

**Especial** / Energías verdes

# Transición energética debe priorizar a zonas vulnerables

Expertos advierten que si Colombia quiere descarbonizar, debe mirar al campo.

**EL SOL**, el viento y los desechos orgánicos son las fuentes de energía renovable a las que Colombia puede acudir de manera más rápida para avanzar en la transición energética, aprovechando sus fortalezas geográficas y naturales.

“En términos de temporalidad, algo para hacer ya es la energía eólica, la solar y el biogás”, asegura Camilo Prieto, médico experto en energías de la Universidad Javeriana, refiriéndose a esas fuentes renovables.

“Y ahorita lo que sí se ha observado es que la generación con energía solar y energía eólica se ha reducido mucho de precio y eso está permitiendo su masificación a nivel mundial”, precisa Clara Inés Pardo Martínez, profesora de la Universidad del Rosario especialista en energía.

De hecho ya hay estudios que sientan las bases para tomar decisiones. Uno de ellos es el Atlas del Viento, realizado por el Ideam con el apoyo de la UPME (Unidad de Planeación Minero Energética).

“Colombia por su ubicación geográfica y su relieve está influenciado por la presencia de los vientos alisios y algunos vientos locales que en determinadas épocas del año alcanzan intensidades que pueden ser aprovechadas para la generación de energía eólica”, dijo el Ideam sobre el tema.

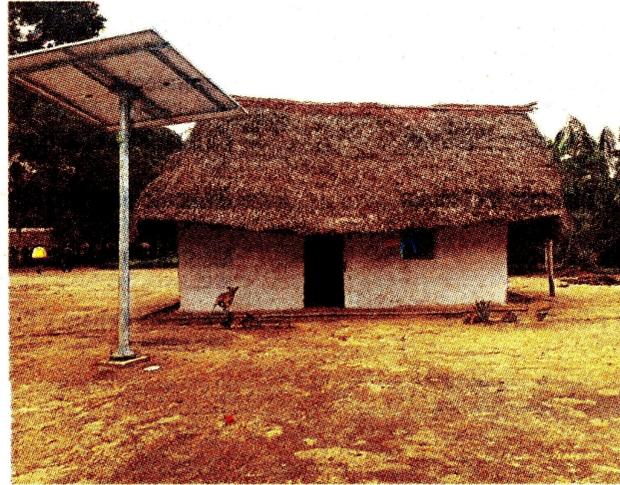
Sin embargo, estudios como este no implican que no se deban realizar otros, tanto para la energía eólica como para la solar. Además, las ventajas naturales no son suficientes.

Para el exministro de Minas y director del Centro Regional de Estudios de Energía (CREE), Tomás Martínez, “lo primero es ponernos de acuerdo en cuáles son las tareas que hay que hacer y contar con una hoja de ruta”. En su concepto, las políticas actuales sobre el tema son insuficientes

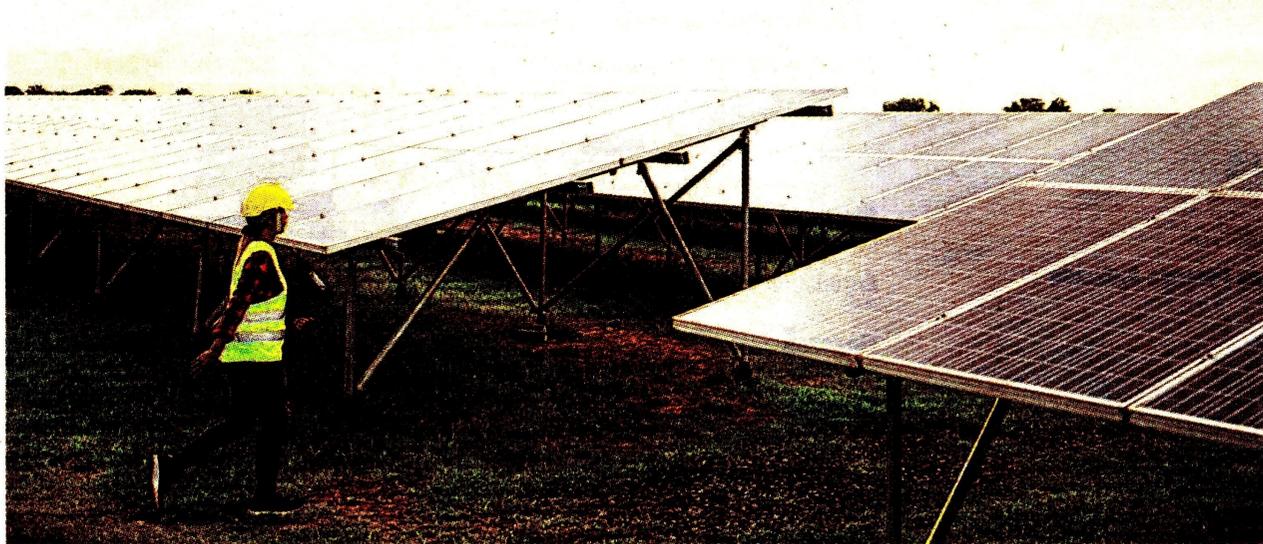
## El reto de ONU Energía

ONU Energía propuso una transición justa, que ayude a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible y aborde la crisis climática. El eje del desafío busca la adopción de medidas a gran escala que conduzcan a cero emisiones y propone como reto el apoyo a los más vulnerables con el impulso de alternativas como la energía solar y la electricidad para el

transporte público y la calefacción. El compromiso es energía limpia para todos en 2030 y cero emisiones netas de carbono para el 2050. A nivel global se busca apoyar, facilitar y acelerar el acceso a electricidad a 500 millones de personas y sistemas para cocinar no contaminantes para más de mil millones de habitantes de la Tierra.



La Ceiba, Guainía. Proyecto de energía solar. Foto: Mónica Vargas



En el país se requiere una hoja de ruta para estimar las inversiones que se requieren en la transición a energías verdes. Foto: Istock.

para cumplir las metas.

“Hay un Conpes de transición energética del gobierno anterior. Este gobierno habla de transición energética, pero es más de discurso, y no se ha establecido el

cómo. Un Conpes en una política pública da unas orientaciones, pero ahora nos falta es decir cómo vamos a hacer esa transición”, señala Clara Inés Pardo. Para ella y los demás expertos la hoja

de ruta es clave para estimar las inversiones que se requieren.

Y para medir la magnitud del desafío, es necesario sin- cerar las cifras. Aunque se defiende que la matriz eléc-

trica de Colombia es una de las más limpias porque tiene un 70 por ciento de energía hidro, la matriz primaria, es decir, la que incluye el transporte, las industrias y los hogares es un 70 por ciento fósil.

Y después de medir hay que priorizar. “Es importante descarbonizar la matriz energética, sí, pero dónde es urgente: en la ruralidad, lo que más genera emisiones de gases efecto inverna-

dero en Colombia es la deforestación”, asegura Prieto al señalar que el 31 % de los gases efecto invernadero en Colombia corresponden a deforestación y el 14,8 % a emisiones de ganadería. Los dos suman 45,8 %.

“Tampoco hay que desconocer que Colombia no tiene ciento por ciento de cobertura en energía eléctrica y en algunos sitios donde hay cobertura, todavía es deficiente esa generación de electricidad”, afirma la experta del Rosario.

En su concepto, Colombia tiene que trabajar las energías renovables como la eólica y la solar en zonas no interconectadas al sistema nacional porque es demasiado costoso hacerlo con la energía tradicional.

“Si quiere descarbonizar su economía, Colombia tiene que mirar al campo”, agrega Prieto y señala departamentos como Vichada, Guainía, Vaupés, Amazonas y Putumayo, donde se genera energía eléctrica a partir del diésel.

Eso sí, todos los expertos insisten en que es necesario garantizar seguridad energética en la transición y focalizar la atención de las personas más vulnerables.

De hecho, es el mandato del Objetivo de Desarrollo Sostenible ODS 7: “garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos”.

Según el secretario General de la ONU, António Guterres, “debemos resolver estos desafíos en esta década. Y debemos empezar hoy. Sin una descarbonización profunda y rápida de nuestros sistemas energéticos durante los próximos 10 años, no alcanzaremos el objetivo del Acuerdo de París de limitar el aumento de la temperatura a 1,5 grados”.

En Colombia, hay poblaciones que solo acceden al servicio de energía entre 4 y 12 horas y en departamentos como Nariño, Chocó, Cauca y Valle del Cauca hay más de 1.300 poblados que no están interconectados a una red eléctrica. A esto ONU Energía lo llama pobreza energética.

En palabras de Guterres, “tenemos un doble imperativo: acabar con la pobreza energética y limitar el cambio climático. Y tenemos una respuesta que cumplirá ambos imperativos. Energía asequible, renovable y sostenible para todos”.

1.300

**POBLACIONES** de Nariño, Chocó, Cauca y Valle del Cauca que no están interconectados a una red eléctrica. En otras zonas del país hay poblaciones que solo acceden al servicio de energía entre 4 y 12 horas al día.